

Plegaria 70 para la preparación de Pesaj



Todos los objetos son sustentados por la tierra. Son atraídos hacia la tierra y descansan sobre ella, y solo pueden separarse de ella cuando una fuerza las empuja temporalmente. El Tzadik único, al cual todos los demás Tzadikim son secundarios, es comparable a la tierra de diversas maneras. Así como todos los objetos se encuentran sobre la tierra, todo depende

de este Tzadik. Así como la tierra es humilde, este Tzadik también lo es. Así como el suelo de la tierra sustenta toda la vida vegetal, este Tzadik trae sustento y abundancia al universo.

Cuando una persona da caridad a este Tzadik, es bendecida inmediatamente, porque está sembrando en tierra fértil. Pero si una persona da caridad a alguien que no es comparable a la tierra, eso no da frutos. Así como una fuerza puede empujar un objeto fuera de la tierra, también hay una fuerza que puede alejar a las personas de este Tzadik. Esa fuerza se encuentra en personas que se esfuerzan por desanimar a otros de ir al Tzadik.

El Mishkán (Tabernáculo) era comparable al Tzadik. También poseía el poder de atracción, en el sentido de que atraía la Divinidad hacia donde se encontraba, en medio de los Judíos, incluso si habían pecado. Debido a que el Tabernáculo es comparable a ese Tzadik único, solo él puede construirlo. En particular, dado que el Tabernáculo encarnaba el rasgo de la humildad, fue construido por Moisés, quien era el hombre más humilde.

Otra característica que comparte el Tabernáculo con el Tzadik único es el honor. Hoy en día, cuando no hay Tabernáculo, el honor reside únicamente en ese Tzadik, y todas las personas derivan su honor de él.

Para Rosh Jodesh Nisán
“Hazme escuchar, correremos tras Ti.”

Amo del mundo y Rey de gloria, despierta Tu gloria, que llena el mundo.

En particular, Tu gloria y honor residen con los verdaderos Tzadikim, a quienes con bondad has colocado en cada generación. Como nos has enseñado, no hay generación huérfana. Incluso ahora nos has enviado a Tus verdaderos, grandes y asombrosos Tzadikim, en quienes reside toda la gloria y el honor de la santidad.

Estos Tzadikim son como el Tabernáculo. La santa presencia de Tu Divinidad se atrae hacia ellos y habita dentro de ellos siempre.

Y esto es porque son humildes. Se hacen como la tierra.

Así como todos los objetos están sobre la tierra, así también toda la creación, con todos sus detalles, se sostiene sobre estos Tzadikim. Y así como las plantas crecen de la tierra, también todos los seres surgen de estos Tzadikim. Estos Tzadikim son el fundamento del universo. Por lo tanto, todo debe ser atraído hacia ellos para recibir vida y existencia.

En particular, cada judío(y no judío) es una rama que proviene de ellos y es atraído hacia ellos, y recibe toda su vitalidad y flujo de abundancia de ellos, porque ellos dan vida a todos.

Ellos tienen el poder de atraer la Divinidad y a todas las personas hacia ellos, con el objetivo de vincularlos a Ti.

Los Santos Tzadikim

Amo del mundo, estos poderosos Tzadikim poseen una grandeza eterna, fuerza, belleza y poder. Tienen la capacidad de atraer a todo el mundo hacia ellos y hacia sus enseñanzas santas, sus maravillosos caminos y consejos. Esto resulta en una gran bondad que perdura para siempre.

La rectificación de todos los mundos, la redención perfecta que está destinada a llegar y la venida del Mashíaj, dependen de que las personas se acerquen a estos Tzadikim.

Pero, lamentablemente, una multitud de fuerzas poderosas están trabajando para alejar a las personas de los Tzadikim y evitar que alguna vez se acerquen a ellos.

Luchando por Acercarse a los Tzadikim

Amo del mundo, "HaShem, Dios de batalla," Tú, que eres elevado y santo, ¡quien trae cosas nuevas y poderosas! Tú conoces la intensidad de la lucha que se libra en cada momento y en cada generación entre el

poder de los verdaderos Tzadikim, que tienen la capacidad de atraer a todas las personas hacia ellos para acercarlas a Ti, y la fuerza opuesta que aleja al mundo de los Tzadikim y de Ti.

Muchas almas han caído en esta guerra. Han sido expulsadas de ambos mundos como resultado de esa fuerza, que las separó de los verdaderos Tzadikim.

Y nosotros somos los más huérfanos de todos. ¿Qué haremos y cómo actuaremos? ¿Quién luchará a nuestro favor para vencer esa fuerza que aleja el poder de atracción de los Tzadikim?

Venciendo la Fuerza que Nos Separa de los Tzadikim

“HaShem, fuerte y poderoso, HaShem que es poderoso en la guerra,” hemos puesto nuestra carga sobre Ti. Por favor, lucha a nuestro favor. Tú eres elevado para siempre, HaShem, y siempre tienes la ventaja.

Sálvanos en el mérito de los verdaderos Tzadikim. Que su poder de atracción venza la fuerza que quiere separarnos de ellos y de Ti, hasta que esa fuerza finalmente caiga y desaparezca.

Esa fuerza es una combinación de obstáculos, distracciones, tentaciones, dudas, disputas, deseos y otros rasgos malignos. Que el poder de atracción de los verdaderos Tzadikim haga que todos estos caigan y sean erradicados.

Al final, que nosotros, nuestras familias, el pueblo judío y todo el mundo seamos atraídos y nos aferremos a los verdaderos Tzadikim. Entonces, todos desecharán sus dioses de plata y oro —es decir, sus deseos— y en su lugar, seguirán a los verdaderos Tzadikim. Todos prestaremos oído a sus palabras, aprenderemos de sus libros y seguiremos todos sus consejos sagrados de acuerdo con Tu voluntad y su voluntad santa, hasta que volvamos a Ti con todo nuestro corazón —“con alegría y con un corazón contento, porque hay tal abundancia.”

Ayúdanos a erradicar nuestros deseos y rasgos malignos.

Ayúdanos a anular nuestro ego hasta que alcancemos la verdadera humildad y seamos como la misma tierra, poseyendo el poder de atraer Tu Divinidad y santidad hacia nosotros, de atraer a todo el mundo a Tu fe santa, de atraer a todas las personas hacia los verdaderos Tzadikim, hacia Tu servicio sagrado y hacia Tu santa Torá, que nos revelaste a través de Moisés y de todos los verdaderos Tzadikim de cada generación.

Ayúdanos a dar mucha caridad a los pobres dignos — especialmente a los verdaderos Tzadikim que son tan humildes como la

tierra, y a sus hijos — de manera honorable,
y que nuestra caridad nunca llegue a ningún
pobre indigno.

Como resultado, que nuestra caridad dé
frutos de inmediato. Como dice el versículo:
"Siembran para ustedes para caridad;
cosechan conforme a la bondad."

Que dar caridad nos traiga solo bondad,
abundancia, bendición, compasión, vida, paz,
hijos y sustento para siempre.

Que el honor de Dios llene el mundo

Ayúdanos a huir del honor personal.

En su lugar, concédenos un honor sagrado
por el bien de Tu Nombre, un honor que
provenga del verdadero Tzadik que posee el
poder de atracción y que establece el
Tabernáculo.

Todos los líderes judíos, desde los pequeños
hasta los grandes, reciben su honor y
grandeza de él.

Que ese honor sea revelado, magnificado y
santificado. Que Tu honor llene el mundo,
conforme al versículo: "Yo soy HaShem. Ese
es Mi Nombre, y no daré Mi honor a otro, ni
Mi alabanza a los ídolos."

“Proclamen entre las naciones Su honor,
entre todos los pueblos Sus maravillas.”

“Hablarán del honor de Tu soberanía y
contarán de Tu poder.”

Bendito es HaShem, Dios de Israel, que solo
hace maravillas. Bendito es el Nombre de Su
gloria para siempre; que Su gloria llene todo
el mundo. Amén y amén.